

opinión

HACE 25 AÑOS

César Quintero, presidente del Tribunal Electoral, declaró que si las elecciones de 1984 no eran "auténticas y limpias", Panamá viviría un estado de violencia mayor que la de los países centroamericanos.

La Prensa

FUNDADO EN 1980
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

PRESIDENTE
Fernando Berguido

PRESIDENTE FUNDADOR
I. Roberto Eisenmann Jr.
DIRECTORES EMÉRITOS
Winston Robles
Guillermo Sánchez Borbón

DIRECTORA
Staska Salcedo S.

SUBDIRECTOR
Ricardo Lombana

EDITORES:
Gionela Jordán y Cecilia Fonseca,
(Jefas de Información), Rolando Rodríguez B.
(Fin de Semana), Juan Luis Batista (Política),
Jovanka Guardia (Sociales), Marianella Ferrer
(Judiciales), Daniel Rodríguez (Nacionales),
Liz Carrasco (Opinión), Rafael Calvo (Deportes),
Rosina Ynzenga (Mundo) Diego Quijano
(Negocios), Tamara del Moral (Vivir +),
Lourdes de Obaldía (Diseño), Edwards Santos
(Fotografía), Yasmina Reyes (Defensora del
Lector), Luzmila de Flamarique (Corrección)

GERENTE GENERAL ENCARGADO:
César A. Tribaldos Giráldez
GERENTES: María E. de García de Paredes
(Finanzas), Irma de Real (Comercialización),
Juan Carlos Planells (Operaciones),
Julio Moltó (Nuevos Medios)

La opinión de **La Prensa** se expresa únicamente
en el **HoyxHoy**. Los artículos de opinión así
como las caricaturas son responsabilidad
exclusiva de sus autores.

REDACCIÓN: 221-7515 - **PUBLICIDAD:** 323-7400
ADMINISTRACIÓN: 221-7537 - **SUSCRIPCIONES:**
222-9030 - **SUPLEMENTOS:** 323-7264

[OPINIÓN DE VIC]



AVANCES.

Concertación: ¿cómo terminó?

I. Roberto Eisenmann, Jr.

Habiendo participado de una forma u otra en casi todos los procesos de diálogo y concertación de nuestro país, siento que puedo hacer un diagnóstico relativamente objetivo acerca de los resultados del proyecto de la Concertación Nacional que acaba de terminar, nuevamente con la facilitación del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Para iniciar, debo indicar que –a pesar de que en las concertaciones anteriores estuvieron representadas todas las provincias y comarcas– en esta ocasión la Concertación se produjo en cada provincia y comarca, con la más amplia participación de cada comunidad. Dicho en otras palabras, la Concertación nació en el campo y caminó hacia la ciudad capital... o sea que ha sido mucho

más autóctona, participativa y legítimamente nacional.

Segundo. Este proceso nació por iniciativa de la sociedad que durante el debate de la expansión del Canal exigió que se produjera un Plan Nacional de Desarrollo, consensuado y financiado con cuenta y presupuesto participativo producto de los excedentes del Canal. El Gobierno respondió a la exigencia razonada de la sociedad, y responsablemente convocó a la Concertación Nacional para el Desarrollo solicitando al PNUD la facilitación del proyecto con base en su exitosa trayectoria en esta materia (concertaciones exitosas logradas sobre leyes del Canal panameño, zonificación de las áreas revertidas, Visión 2020, educación y seguridad social).

Las reuniones, como tiene que ser cuando se reúne toda la sociedad, fueron desde aburridas hasta súper calientes. Algunos perdieron la fe y

se retiraron... o no llegaron... pero los dos partidos políticos más grandes (de gobierno y oposición), el sector obrero (ausentes, por voluntad propia, los extremistas), el sector empresarial, la sociedad civil y profesional, las provincias y comarcas todas, se mantuvieron trabajando arduamente con deseo de entendimiento para favorecer a los excluidos de la sociedad como prioridad –y enarbolando la bandera nacional siempre por arriba de las banderitas de partido, de grupo, de gremios; privó el sentido de patria en el que todos cedemos un tanto en busca del bien común.

El resultado debe producir orgullo en todos los participantes.

Salió un plan amplio, de acciones de impacto social, con financiamientos comprometidos.

Salió un Fondo del Estado separado para el Plan Nacional de Desarrollo, con su presupuesto parti-

cipativo (la sociedad participando en las decisiones) y con 10,735 millones de dólares para los proyectos (35% de los aportes del Canal).

Salió un plan concreto (Consejo de la Concertación Nacional) de seguimiento de todas las decisiones y proyectos, referente a todas las inversiones (no gastos) que se harán en todas las provincias y comarcas.

Salió un marco consensuado de un vital sistema nacional de salud.

Salieron los términos de una Ley Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo–marco de participación ciudadana que podría dar pie a un sistema más moderno de gobernabilidad en el que los gobiernos se acerquen más a la ciudadanía en una democracia participativa real y legítima.

Ahora, si todos los ciudadanos seguimos de cerca la evolución de la Concertación y de las leyes que darán pie a la ejecución de los acuer-

dos, Panamá será un país distinto a partir de la Concertación. De todos nosotros depende. Si pudimos –como sociedad– exigir la convocatoria igualmente debemos ser capaces como sociedad de exigir a todos los gobiernos el cumplimiento de los acuerdos.

¡Mi abrazo de felicitación a todos los participantes y al PNUD! Estos procesos civilizados son los que me producen un profundo y emotivo orgullo de haber nacido en esta tierra, y de soltar unas lágrimas que me salen del alma cada vez que oigo un tambor, veo a una empollera, veo ondear la querida tricolor y escucho los acordes y letra de nuestro himno: "Alcanzamos por fin la victoria... en el campo feliz de la unión...".

El autor es presidente de la Fundación para el Desarrollo de la Libertad Ciudadana

HUMANIZAR LA ECONOMÍA.

Hacia el moderno neo socialismo

Guillermo Rolla Pimentel

La economía mundial está repetidamente en crisis. La del tercer mundo está permanente en crisis. Pero los países desarrollados también atraviesan por una crisis, especialmente Estados Unidos que es nuestro principal socio.

Deudas internas multimillonarias, devaluación del poder adquisitivo de la moneda, morosidad hipotecaria, quiebras, fraudes. Es el panorama actual en que permanentemente necesitan hacer correcciones de salvavidas: auxilios, préstamos de emergencia, cambios de tasas de interés, etc. Todo ello para tratar de mantener a flote un sistema que, por razones intrínsecas de competitividad, crecimiento económico acelerado al máximo, ganancias comerciales al margen de la ética y la justicia trae también para otros la pérdida monetaria, perjuicios de precios e intereses abusivos, desbalances de pagos, deudas impagables, subdesarrollo y pobreza.

El sistema se aplica para todos los niveles. Entre los mismos centros desarrollados, entre los países

poderosos y los emergentes, entre los bancos, los productores, los intermediarios y los consumidores.

Es un ciclo vicioso sin fin, multi modal, repetitivo, globalizado y multi sectorial que genera las enormes deudas externas e internas de los países, el endeudamiento masivo de los ciudadanos –para comprar de todo por el consumismo–, los pagos de altos y eternos intereses a los distribuidores y empresarios, que a su vez transmiten a los usuarios; en que los pequeños y medianos negocios terminan sobreviviendo o en quiebras y ruinas.

No hay Ampyques que los salve. Competir con los pequeños con los grandes consorcios no es factible, ni en el deporte; allí, para eso, hay categorías o se dan gabelas.

El aumento del precio de todo, lo insertan en el círculo ruinoso de la inflación. Naturalmente el último en la cadena es el trabajador y el desempleado, el niño, el indígena, el pobre. La gran riqueza permanente y sólida es la sabiduría y la experiencia, es decir, la educación y el tiempo. Países que por formación cultural y perspectiva social han educado a su gente en el trabajo creativo son merecedores de

credibilidad para los inversionistas y se transforman en grandes productores, lo que repercute en una mejor calidad de vida para sus pueblos. En ese escenario la tecnología importada es adaptada y adoptada junto a las inversiones mismas.

El criterio nacionalista de recibir inversiones productivas en base al capital humano existente para el desarrollo interno y la reinversión local es válida, manejada y controlada estatalmente con una perspectiva futurista y no inmediatista.

Los ejemplos de Asia son definitivos. Esas características básicas fueron productivas de una inversión social, humana y justa.

Cuando se carece de educación se recurre al "juego vivo" a la corrupción, al fraude, al engaño, a la trampa, al delito y a la violencia. Aquí estamos ya andando esa ruta. La eficacia es producto en parte de la eficiencia que provee medidas preventivas y racionales con acciones sociales y nacionales; y no parches y demagogias pasajeras e importadas.

Lo insólito del Cemis, de los envenenados y de los incinerados bus es que son extremos incompatibles con la civilización. Pero lo

más grave es la impunidad, la silenciosa complicidad de la misma sociedad que está alienada en su reacción y conciencia.

La libertad de expresión está vinculada a los intereses financieros o políticos de los propietarios o de sus patrocinadores publicitarios y no al de la sociedad, al de los lectores, ni al de los periodistas.

La educación, la concienciación popular es el pilar fundamental del desarrollo y el progreso general. Entonces es básico que las organizaciones populares participen en su propio desarrollo y que el empresario moderno incluya en su crecimiento y en dar dividendos a sus trabajadores y consumidores o usuarios, como lo han recomendado los organismos económicos de las Naciones Unidas y de la banca mundial.

La sostenibilidad pasa por un entendimiento humanístico respetuoso de la dignidad y de la justicia social con el mercado que son los consumidores y con los reales productores: los trabajadores, para que las inversiones crezcan con una velocidad en que toda la sociedad (el mercado) progrese en forma homogénea, sin dejar bolsones de miseria

abandono y delincuencia. Pero el Estado coordinador y regulador de la calidad de vida de todos y del progreso del país tiene que enriquecerse de las vivencias, de las necesidades, de los anhelos y de las banderas del pueblo.

Escuelas y no cárceles. Buses y camiones y no pitufos. Sanciones y no impunidad. Justicia y no juega vivo. Verdadera libertad de expresión para todos aquí y no solo para criticar a otros países. Si otros en competencia subsidian sus alimentos (que me parece bien), por qué también no hacemos lo mismo.

La globalización debe incluir la inmigración, sin muros metálicos.

En víspera de la campaña electoral todos los aspirantes a candidatos deben publicar su declaración de bienes y la de sus familiares cercanos, así como de sus empresas; y también sus currículos. El Tribunal Electoral debe regular y disminuir en forma uniforme para todos, los costos y el tiempo de las campañas... Si realmente quieren acabar con la corrupción y avanzar en el progreso.

El autor es médico